

Bruselas alienta el libre comercio ante el proteccionismo de Trump

Los socios europeos están dispuestos a firmar nuevos tratados

Á. SÁNCHEZ, **Bruselas**
 La primera cumbre comunitaria tras la toma de posesión de Donald Trump como presidente de Estados Unidos sirvió ayer para que la Unión Europea marcara distancias con el proteccionismo de la nueva Administración norteamericana. El borrador de las conclusiones del encuentro de jefes de Estado y de Gobierno da pistas claras del apetito europeo por firmar nuevos acuerdos: Europa quiere ocupar la posi-

ción de adalid global del libre comercio en un momento en el que EE UU ha dado un paso atrás en esa agenda.

Las intenciones europeas aparecen expresadas en una retórica antagónica a la de Trump. El presidente norteamericano emplea una dialéctica cuyo epicentro es un nacionalismo económico que sitúa a su país como perdedor de los acuerdos comerciales globales, a los que culpa de facilitar la deslocalización em-

presarial y la consiguiente pérdida de puestos de trabajo. La UE considera este tipo de tratados un motor de crecimiento que genera millones de empleos, aunque permanece en actitud vigilante. "No dudaremos en defendernos de prácticas desleales cuando sea necesario", advirtió ayer el jefe de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker.

Las diferencias no son solo una cuestión de mera narrativa. Los caminos seguidos por am-

Rajoy informa a Rutte sobre Versalles

El presidente español, Mariano Rajoy, se reunió antes del Consejo Europeo con el primer ministro holandés, Mark Rutte, a quien informó de la cumbre a cuatro que el lunes celebró en Versalles con los mandatarios de Francia, Alemania e Italia. Rajoy y Rutte abordaron el futuro de la UE, que se enfrenta el día 15 a su primera prueba de fuego en este año de infarto: las elecciones holandesas, en las que el Partido Liberal está amenazado por el auge del xenófobo Geert Wilders.

bas potencias son cada vez más divergentes. EE UU se ha retirado del pacto comercial con los países del Pacífico, quiere renegociar el tratado con México y Canadá y ha dejado en el congelador el TTIP, el pacto con la UE.

Como contraste, el Parlamento Europeo ha ratificado el acuerdo de la UE con Canadá hace escasas semanas. Su entrada en vigor temporal es inminente. En marcha están las negociaciones con Japón, que según las autoridades europeas se encuentran en una fase muy avanzada y podrían cerrarse este mismo año. Y no es el único frente abierto: Bruselas planea mantener nuevas rondas negociadoras con México para modernizar el acuerdo actual, y mantiene conversaciones con los países de Mercosur.